

FORMAR PARA SERVIR

Guía para la Renovación
Carismática Católica

Benigno Juanes, S.J.

Cuarta Edición

Colección Iglesia N° 151
Corporación Centro Carismático Minuto de Dios
Bogotá – Colombia
2008

Índice

Prólogo	13
I. Los Servidores en la Renovación Carismática Católica: Necesidad e Importancia de su Formación	17
1. Necesidad	17
A. Recomendaciones apremiantes	17
Los Papas	17
2. Conferencias episcopales y Obispos	20
3. Miembros de la Renovación Carismática Católica especialmente comprometidos	24
Notas	26
II. Selección de aspirantes a Servidores de la Renovación Carismática	29
1. Cómo proceder	29
A. A partir de lo que no es el servidor (o no debe ser) en la Renovación Carismática	29
B. Formas inadecuadas de selección	32
2. La pregunta “clave”	32
3. Indicaciones prácticas	34
Notas	37
III. Selección de Aspirantes a Servidores. Requisitos	39
1. Notas Introductorias	39
2. Requisitos	40
A. Requisitos físicos	40
B. Virtudes psicológicas	40
C. Virtudes humanas	43
D. Requisitos espirituales	45
E. Aclaraciones	47
Notas	52
IV. “Servir” en la Renovación Carismática	55
1. Observaciones previas	55
2. “Servir” en la Renovación carismática es un “privilegio”	56
3. “Servir” en la Renovación Carismática es una “carga”, por tanto, una Cruz	57
4. “Servir” en la Renovación carismática es un “gozo”, una “glorificación”	59
5. Imagen de un “servidor”, según Cristo, en la Renovación	60
Notas	62
V. La misión fundamental del “servidor”: Interceder	63
1. La intercesión en la Sagrada Escritura	64
A. La Intercesión de Jesús	64
B. La Intercesión de María	64
C. La Intercesión de los apóstoles	65
D. La Intercesión del servidor: Por qué interceder	65
2. Materia de intercesión	67
3. Por quiénes interceder	68
4. Cómo interceder	69
5. Cuándo se ha de interceder	73
6. Recursos	73
7. Beneficios de la intercesión	73
8. Realizando la “intercesión” a través de la vida y quehaceres diarios	75
9. Exigencias de la intercesión	77
Notas	80

VI. Cuatro Características del auténtico servidor de la Renovación Carismática Católica	83
1. El servidor es un discreto vigilante	84
2. El servidor es lo que su mismo nombre indica un “servidor”	86
3. El servidor es un “testigo”	89
4. El servidor es un “animador”	91
5. A modo de complemento	96
Notas	99
VII. En la formación del servidor tiene una importancia fundamental la experiencia de una continua “conversión” a Jesús	101
1. Indicaciones previas	101
2. Delineación del proceso de conversión a Cristo	103
3. La Vida en el Espíritu	105
4. La ley fundamental del seguimiento de Cristo y del Apostolado	113
5. Signos de inmadurez y de madurez espiritual	116
Notas	119
VIII. Signos Evangélicos de la autenticidad del compromiso del Servidor en los trabajos del Reino	121
1. El compromiso con una Persona, Cristo Jesús	121
2. La persecución por el Reino	123
3. El anhelo por ser “los últimos”	126
4. El servicio de la paz, la justicia, y de unidad entre los pueblos	128
Notas	130
IX. La Formación de los servidores en la Renovación Carismática: Orientaciones y campos de formación doctrinal	131
1. Observaciones previas	131
2. La formación del servidor: orientaciones	135
3. La formación del servidor: la doctrina	139
4. La formación de los servidores: los responsables de la misma	140
Notas	142
X. Formar para la conciencia de la propia “responsabilidad” con sus Exigencias: frente a la iglesia y a la Renovación Carismática Católica	143
1. Texto	143
2. Notas previas	143
3. Responsabilidad	144
4. Exigencias de la responsabilidad	150
A. Formar para la “discreción”	150
B. Formar para la creatividad	151
C. Formar para planificar objetivos y ministerios y para evaluarlos Eficazmente	152
D. Formar para la formación permanente	155
E. El servidor ha de estar deseoso de CONOCER CUAL ES SU MISION y COMO LA REALIZARÁ, CADA VEZ CON MAYOR PERFECCIÓN	157
Notas	158
XI. Formar para el ejercicio de la autoridad en la reunión de la oración	159
1. Observaciones previas	159
2. La autoridad	161
A. Textos de la Escritura	161
B. Consideraciones generales	162
C. Orientaciones sobre el ejercicio de la autoridad	164
3. La actuación del dirigente en la Renovación Carismática	165
A. Orientaciones	165
B. Excesivo Control	165

C. Control Insuficiente	166
D. Ejercicio extensión	167
4. El ejercicio de la autoridad en la Renovación Carismática tiene su modelo	
A. Cristo y a los Apóstoles	169
A. Lo que no es el “servidor” según el Nuevo Testamento	169
B. El liderazgo de Cristo	170
5. El ejercicio discreto de la corrección fraterna	172
A. La corrección fraterna: su dificultad	172
B. La corrección fraterna: su importancia	172
C. Indicaciones prácticas	174
Notas	175
XII. Formar para el discernimiento	177
1. Consideraciones generales	177
2. La importancia del discernimiento en la Renovación Carismática	178
3. La función del discernimiento concretamente en la Renovación Carismática	180
4. Doble dimensión del discernimiento	182
A. Inspiración ordinaria; inspiración carismática	183
5. Los canales ordinarios de manifestarse el Espíritu	185
6. Actitudes ante el discernimiento de espíritus	189
Notas	190
XIII. Responsabilidad de los servidores en el discernimiento sobre todo de carismas	193
1. Responsabilidad	193
2. Dificultades	195
3. Orientaciones	196
4. Características del líder espiritual que discierne	199
Notas	202
XIV. Formar para una gran fortaleza, fidelidad y perseverancia	203
1. Textos de la Sagrada Escritura	203
2. La Fortaleza	203
3. La Fidelidad	204
4. La Perseverancia	206
Notas	207
XV. Formar para el “compromiso social” según el Evangelio y la doctrina de la Iglesia, Realizado en la vida ordinaria	209
1. El compromiso social	209
2. El principio “para”	212
Notas	215
XVI. Formar para la adhesión incondicional a la Iglesia Católica y al seguimiento de sus indicaciones	217
1. Adhesión incondicional a la Iglesia	217
2. La Iglesia y la Renovación Carismática Católica	221
Notas	224
XVII. Formar al servidor para la apertura y docilidad a la acción del Espíritu Santo y para liberar el poder de los carismas	227
1. La apertura y docilidad a la acción del Espíritu Santo	227
A. El Espíritu Santo	227
B. Sumisión	228
C. La actitud del Servidor	229
D. La señal de la acción del Espíritu	230
2. Liberar el poder de sus carismas	234
3. Por qué no se desarrollan más los carismas en los grupos de oración	235
Notas	240

XVIII. Formar para “caminar en la Fe”, “arraigados en el amor”	251
1. Caminar en la Fe	251
A. La Fe en su realidad profunda	251
B. Las exigencias de la Fe	252
2. Especificaciones	253
3. Vivir “arraigados en el amor”	255
A. Tras las huellas de grandes armadoresde Cristo	255
B. Los servidores de la Renovación Carismática “arraigados” en el amor de Dios	256
C. Entregados al amor sin límites al prójimo	257
D. Tras el ejemplo de Cristo	258
E. El Secreto de la Renovación	258
E. A modo de complemento: El Hombre amado de Dios	260
Notas	262
XIX. Formar en la oración personal, para la comunicación íntima con Dios	267
1. Persuaciones del servidor respecto de la oración	267
2. Hombre de oración	269
3. Persona de vid de oración	270
4. Motivaciones	271
5. Insistiendo en la importancia de la oración personal	275
6. Como complemento orar y cantar en lenguas	277
Notas	278
XX. Formar para la humildad, la obediencia y el Espíritu de pobres	281
1. Para la “humildad”	281
2. Formar para la “obediencia”	291
3. Para tener ‘un corazón de pobre”	295
4. Consideraciones y aplicaciones concretas	298
Notas	299
XXI. La formación de los servidores en la vida sacramental	303
1. Introducción	303
2. El sacramento de la Eucaristía	305
A. En la persona	305
B. En la comunidad	310
3. El sacramento de la Reconciliación	311
Notas	314
XXII. María y la Renovación Carismática Católica	317
Notas previas	317
1. María, modelo de vida en el Espíritu	319
A. María, modelo de crecimiento en Jesús	319
B. María, modelo de crecimiento en Fe, Esperanza y Caridad	320
C. María, modelo de entrega a la comunidad: en servicio por amor	327
2. María en los grupos de oración	327
A. Reflexiones	327
B. Algunas manifestaciones concretas	330
Bibliografía	333

Prólogo

Las orientaciones y urgencias de cuantos conocen, aman y viven la Renovación Carismática Católica, van en la misma dirección: La necesidad de elegir cuidadosamente y de formar con esmero a los servidores.

Tan importante lo consideran, que ven en ello, el reto mayor que tiene ante sí, aun para su supervivencia, la Renovación Carismática.

La formación de cuantos, de algún modo, participan o participarán en la marcha y crecimiento de una institución, siempre ha sido considerada de importancia vital. El hecho de que la Renovación Carismática Católica tenga como guía y autor principal al Espíritu Santo, no la exime de colaborar con lo mejor de sí a esta obra del Señor. Es, al contrario, un estímulo y urgencia mayor, porque se trata de la pedagogía, extraordinariamente honrosa para el hombre, en la que el mismo Espíritu quiere insertarlo.

Sabemos lo difícil, la dosis de abnegación, el tiempo que, ordinariamente, consume una formación seria y de cierta profundidad. Pero todo esto se da por bueno, si se considera la insustituible urgencia de la tarea, de su promesa de frutos abundantes para un futuro más o menos inmediato.

Todo ello, y otras consideraciones, nacidas al contacto con la experiencia, nos ha movido a dedicar el tomo presente de la colección a la formación de los servidores de la Renovación Carismática Católica. Creemos, no obstante, que la mayor parte de cuanto se diga, es aplicable a otros movimientos de Iglesia y asociaciones de laicos.

Repetimos, como en obras precedentes que nuestra originalidad es limitada en cuanto se diga. Pero creemos que se encuentra avalada por las obras de plena garantía sobre el tema que hemos procurado leer; sintetizar, seleccionar, darle forma unitaria...

No se agota el tema, en la relativa abundancia de tópicos presentados; ni, quizá, se han expuesto los más necesarios.

Pensamos, sin embargo que se tocan aspectos de la formación realmente capitales, si queremos tener servidores tales como el Señor parece desearlos.

El conjunto puede parecer que se presenta un ideal de servidor difícilmente alcanzada. Somos conscientes de esto; pero tengamos en cuenta que la formación, aun en una apreciable mediocridad, no se consigue de un día para otro. Y el hecho de ofrecer un ideal elevado, es un estímulo para los corazones generosos, como suponemos ser los de aquellos que aspiran a servir en esta obra maravillosa del Señor.

Se da por supuesto que, aun en la mejor formación y en la puesta de los medios más eficaces, cuenta de un modo especial la generosidad, interés y esfuerzo de maestros y alumnos. Y, sobre todo, que nada de ello tendría eficacia duradera, si no le damos el primer lugar a la acción del Espíritu Santo, maestro por excelencia y factor primordial de la formación para el servicio de Jesús en nuestros hermanos.

Una vez más reclamamos la intercesión de María, la ideal formadora de Jesús de Nazaret. Y repetimos nuestro agradecimiento al Equipo que emplea su tiempo, habilidad y entusiasmo en llevar adelante, hasta su culminación, la Colección "Torrentes".

El lector caerá en la cuenta de que no pocos de los capítulos dedicados a la formación concreta de los servidores, son quizá excesivamente esquemáticos. Lo hemos previsto y, en definitiva, nos hemos determinado por presentarlos así. La amplitud de los temas, hubiera exigido aumentar considerablemente la paginación.

Quienes impartan las instrucciones encontrarán las orientaciones, líneas generales y material suficiente para amplificar discretamente estas lecciones, que consideramos de capital importancia.

I

Los servidores en la Renovación Carismática Católica: Necesidad e Importancia de su formación

1. Necesidad

A. Recomendaciones apremiantes:

1. Los papas:

a) Pablo VI

“El primero (de los tres principios de discernimiento que señala Pablo VI, por el cual él comienza su exposición) es la fidelidad a la doctrina de fe (1 Cor. 12,1-2). Lo que la contradiga no podrá provenir del Espíritu Santo, pues el que distribuye sus dones, es el mismo que ha inspirado la Escritura y que asiste al Magisterio de la Iglesia, al cual según la fé católica Cristo ha confiado la interpretación auténtica de esta Escritura. Por lo cual está bien que vosotros sintáis la necesidad de una formación doctrinal cada vez más profunda: bíblica, espiritual y teológica. Sólo una formación así os defenderá de desviaciones siempre posibles, y os concederá la certeza y la alegría de haber servido a la causa del Evangelio “no como quien azota el viento. (1 Cor 9,26).1

b) Juan Pablo II

“En segundo lugar, corresponde proporcionar alimento sólido para el sustento espiritual mediante la distribución de la verdadera doctrina. El amor a la Palabra revelada de Dios, escrita bajo la guía del Espíritu Santo, es una señal de que deseáis permanecer firmes en el Evangelio” predicado por los Apóstoles. Como nos enseña la Constitución dogmática sobre la Divina Revelación quien para que el hombre pueda comprender cada vez más profundamente la Revelación, el Espíritu Santo perfecciona constantemente la fe con sus dones (Del Verbum, 5). El Espíritu Santo, que reparte sus dones en mayor o menor medida, es el mismo que inspiró las Escrituras y que asiste al Magisterio vivo de la Iglesia, a la que Cristo confió la interpretación auténtica de las mismas Escrituras (cf. Alocución de Pablo VI, 19 de mayo de 1975), de acuerdo con la promesa de Cristo a los Apóstoles: Yo rogaré al Padre, y os dará otro Abogado, que estará con vosotros para siempre: el Espíritu de verdad, que el mundo no puede recibir, porque no le ve ni le conoce; vosotros le conocéis, porque permanece con vosotros y está en vosotros”. (Jn 14,16-17).

“Dios quiere, por tanto, que todos los cristianos crezcan en el conocimiento del misterio de salvación, el cual cada vez nos revela más cosas acerca de la dignidad intrínseca del hombre.

Quiere también que vosotros, que sois dirigentes de esta Renovación, estéis cada vez más sólidamente formados en la enseñanza de la Iglesia, cuya tarea ha sido meditar durante dos mil años en la Palabra de Dios, a fin de ir descubriendo sus riquezas y de darlas a conocer al mundo. Procurad, pues, como dirigentes, alcanzar una formación teológica segura encaminada a ofrecer a vosotros y a cuantos dependen de vosotros en su dirección un conocimiento maduro y completo de la Palabra de Dios: “La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente enseñándose y amonestándose uno a otros con toda sabiduría. (Col 3,16)²

- “Reciban, finalmente, mi palabra de aliento a las asociaciones, movimientos y agrupaciones de fieles que se dedican a la práctica de la piedad, al apostolado, a la caridad y a la asistencia, a la presencia cristiana en la realidades temporales. Todos ellos alcanzarán tanto mejor sus objetivos propios y servirán mejor a la Iglesia cuanto más importante sea el espacio que dediquen, en su organización interna y en su método de acción, a una seria formación religiosa de sus miembros. En este sentido, toda asociación de fieles en la Iglesia debe ser, por definición, educadora de la fe”.³
- “Los grupos de oración suscitan grandes esperanzas para la Iglesia del mañana. Pero en el nombre de Jesús conjuro a los jóvenes que los forman, a sus responsables y a los sacerdotes que les consagran lo mejor de su ministerio: no permitáis por nada del mundo que en estos grupos ocasiones privilegiadas de encuentro, falte un verdadero estudio de la doctrina cristiana”.⁴
- “Sin duda la formación espiritual ha de ocupar un puesto de privilegio en la vida de cada uno, llamado como está a crecer ininterrumpidamente en la intimidad con Jesús, en la conformidad con la voluntad del Padre, en la entrega a los hermanos en la caridad y en la justicia” (...) “Se revela hoy cada vez más urgente la formación doctrinal de los fieles laicos, no sólo por la exigencia de ‘dar razón de la esperanza’ que hay en ellos, frente al mundo y sus graves y complejos problemas. Se hacen así absolutamente necesarias una sistemática acción de catequesis, que se graduará según las edades y las diversas situaciones de vida, y una más decidida promoción cristiana de la cultura, como respuesta a los eternos interrogantes que agitan al hombre y a la sociedad de hoy”.⁵
- “No se puede olvidar que el trabajo de los catequistas resulta cada vez más difícil y exigente debido a los cambios eclesiales y culturales en curso. Es válido también en nuestros días lo que el Concilio mismo sugería: una preparación doctrinal y pedagógica más cuidada, la constante renovación espiritual y apostólica”.⁶

2. Conferencias episcopales y Obispos:

- a) “Para el éxito futuro del movimiento carismático un elemento capital es la formación de dirigentes profundamente imbuidos en la doctrina de la Iglesia y de la Escritura abiertos a otros y suficientemente maduros para compartir las responsabilidades. En numerosos lugares los resultados positivos obtenidos por una tal formación de dirigentes se perciben ya claramente. La participación regular de dirigentes locales en encuentros regionales y nacionales del movimiento carismático católico no puede, por otra parte, meno de ser benéfica”.⁷
- b) En gran parte el buen éxito de la Renovación depende de una dirección informada, equilibrada, madura y de sana doctrina, especialmente a nivel local y diocesano. De hecho, la cuestión de los dirigentes es el problema más apremiante que debe afrontar la Renovación. En los grupos pequeños, con pocos miembros, puede ser aguda. Algunos que han llegado a ser dirigentes en estos grupos pequeños no tienen la formación doctrinal y bíblica que les daría una solidez en su identidad católica. Algunos carecen de las cualidades fundamentales para dirigir una reunión de oración, aunque hay material impreso a su alcance ofreciendo la común sabiduría adquirida a lo largo de los años. Los grupos de oración más grandes y las comunidades de alianza deberían continuar ofreciendo sus servicios a estos grupos”.⁸

Esta es la finalidad primordial de las Escuelas de Formación de dirigentes que se van extendiendo por todo el mundo en la Renovación carismática. Esta, creemos, es la tarea principal de los Equipos nacionales, diocesanos y sedes, en sus diversas competencias.

- c) “Nos llena de satisfacción que el Equipo Sede haya programado en Santo Domingo la formación de sus miembros, en un plan de varios años, contando con la colaboración de varios sacerdotes, entre los que están los profesores del Seminario de Santo Tomás. Sería de gran utilidad que las otras Diócesis se beneficiasen de esta hermosa experiencia”.⁹
- d) “Todos los laicos tienen necesidad de una formación. Es decir, cada cual la considera necesaria y, además, un derecho, aunque tenga que responder a distintas exigencias, según las personas (sus capacidades, edad y condición social), el tiempo, el lugar, etc.
(...) No es un privilegio de los que tienen talento, pues la Iglesia tiene necesidad de los dones de todos los creyentes para cumplir su misión de manera eficaz”.¹⁰

La formación de los laicos, Pontificio Consejo para los laicos, Ciudad del Vaticano, Proposición n. 11

Si lo afirmado anteriormente es válido para todo laico comprometido en la evangelización (y todos los bautizados lo están en virtud del sacramento del

Bautismo y de la Confirmación), tiene una fuerza especial tratándose de los servidores de la Renovación Carismática Católica. A ellos les está encomendada la tarea de dirigir los grupos de oración que son verdaderas pequeñas escuelas de evangelización. En ellos se busca dar una oportunidad a la obra del Espíritu para que vaya santificando en profundidad a las personas y lanzándolas a un trabajo arduo en el reino de Cristo. Y, obviamente, necesitan prepararse cada vez mejor para responder eficazmente a la cooperación que la obra del Espíritu requiere.

- e) “El porvenir de la Renovación Carismática se asienta sobre la formación de sus miembros y en particular de sus pastores y del núcleo de responsables.

Que esta formación sea exigente humana, psicológica y espiritualmente. En tal o cual región ésta se hace con una intensidad admirable. Es un capital para la Renovación Carismática en todos los lugares”.¹¹

- f) “Desde hace algunos años se han realizado grandes esfuerzos en las distintas diócesis para asegurar un resurgimiento espiritual, una formación bíblica y doctrinal. Todo esto excelente y merecéis una felicitación por este trabajo. Es algo positivo. Pero de todos modos, quedan interrogantes cuando uno ve grupos que vegetan o que encuentran toda clase de dificultades, porque los dirigentes y los miembros de los ministerios no quieren esforzarse en buscar un verdadera profundización espiritual. ¿Cómo podéis llegar a nivel diocesano o local a éstos animadores para hacerles salir de su ghetto?”.¹²

- g) “La forma de conducir depende de su formación como líder (servidor) de la visión que tiene de la meta a la que quiere llegar.

Es en este último sentido en el que hemos denominado “pastoral a esta clase de responsabilidad”.¹³

- h) Deficiente formación doctrinal:

Desconocer la esencia y la riqueza de la Renovación por una deficiente formación doctrinal respecto a la Persona y la acción del Espíritu Santo en la Iglesia. Esto lleva por ejemplo a fijarse solamente en determinados carismas a subvalorar la riqueza sacramental, a interpretar la Sagrada Escritura con un criterio fundamentalista que desconoce en ocasiones, la debida interpretación que ha dado el Magisterio jerárquico, a menospreciar la verdadera devoción Mariana y a aceptar criterios y afirmaciones protestantes equivocadas.

Tenemos que lamentar el caso de no pocos católicos que abrazan la Renovación con entusiasmo y que, por falta de pastoreo y formación doctrinal posterior se han pasado al protestantismo o a varias de las sectas que hacen proselitismo entre nosotros. De ahí la necesidad de una catequesis constante que “mediante la reflexión y el estudio sistemático permita progresar incesantemente en la Buena Nueva de la Salvación”. (C.T.No. 26). La ignorancia religiosa es causa de muchas deserciones en nuestra Iglesia.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

